

## Propuesta de un taller para padres de niños preescolares basado en la teoría del desarrollo emocional de Donald W. Winnicott

### Proposal of a workshop for parents of young children based on Donald W. Winnicott's theory of emotional development

Julia Karitze Hernández-Miranda <sup>a</sup>, Edgar Eduardo Montes-Castro <sup>b</sup>, Gelacio Guzmán-Díaz <sup>c</sup>, Jesús Cisneros Herrera <sup>d</sup>

---

#### Abstract:

Winnicott's theory takes into account the environment where the child grows up, especially in his first years of life. Problems presented by children are associated to failures in its environment, since when this environment adapts to children's needs, the natural tendency towards integration and emotional maturation can take its course without obstacles. So, in cases of young children, the most important measure is to correct the environment failures so that maturational processes can go on. Therefore, Winnicott's theory contains great opportunities to be applied in group workshops offered to parents of young children. In this paper, besides offering a review of Winnicott's theory, it is proposed a workshop made up of six sessions.

#### Keywords:

*Development, emotions, parents, children, need, identification*

---

#### Resumen:

La teoría de Winnicott concede una gran importancia al ambiente del niño, sobre todo en sus primeros años de vida. Los problemas que presentan los niños se asocian a las fallas del ambiente, puesto que cuando éste se adapta a las necesidades del niño, la tendencia natural hacia la integración y la maduración emocional puede seguir su curso sin contratiempos. Así, en casos de niños pequeños, lo más importante es corregir las fallas del ambiente para que los procesos de maduración se pongan en marcha. Por ello, la teoría de Winnicott contiene un enorme potencial para aplicarla en trabajos grupales con los padres. En este trabajo, además de hacer una revisión de la teoría de Winnicott, se propone un taller para padres de familia de seis sesiones.

#### Palabras Clave:

*Desarrollo, emociones, padres, hijos, necesidades, identificación*

---

### Introducción

Donald Winnicott (1896-1971) fue un médico inglés que se especializó en pediatría. Su experiencia en la atención a los niños lo hizo interesarse por el psicoanálisis; James Strachey y Joan Riviere fueron sus analistas, mientras que Melanie Klein fue su supervisora. Winnicott se valió de la teoría psicoanalítica preexistente sin dejar que ésta le impidiera tener una

mirada libre de prejuicios y pensar libremente. Por ello, su obra posee una gran originalidad y sigue vigente en el campo del psicoanálisis.

Winnicott se interesó en la relación del niño con su madre y, después, con el mundo. Lo que teorizó son fenómenos que cualquier persona puede observar, como la importancia que tiene para un niño algún objeto, como una manta o un muñeco de peluche. La profundidad teórica se combina con la sencillez de las

---

<sup>a</sup> Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0002-2361-3374>, Email: [he383024@uaeh.edu.mx](mailto:he383024@uaeh.edu.mx)

<sup>b</sup> Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-7997-1149>, Email: [edgar\\_montes@uaeh.edu.mx](mailto:edgar_montes@uaeh.edu.mx)

<sup>c</sup> Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0003-4869-8658>, Email: [gelacio\\_guzman@uaeh.edu.mx](mailto:gelacio_guzman@uaeh.edu.mx)

<sup>d</sup> Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0003-1370-8086>, Email: [jesus\\_cisneros@uaeh.edu.mx](mailto:jesus_cisneros@uaeh.edu.mx)

observaciones. En tanto que liga las acciones de la madre con los movimientos estructurantes intrapsíquicos, su obra tiene un gran valor para los padres; de ahí la idea de crear un taller inspirado en sus ideas.

Entre las aportaciones de Winnicott, la teoría del desarrollo emocional destaca la importancia del mundo externo o medio ambiente, lo cual lo diferencia de Sigmund Freud y, en mayor medida de Melanie Klein, quienes se dedicaron más a teorizar los procesos intrapsíquicos.

Las claves del desarrollo para Winnicott son, del lado de los niños, la tendencia innata hacia la integración y, del lado del mundo externo, un ambiente facilitador. Dado que por definición la tendencia hacia la integración siempre está presente, Winnicott estudia las perturbaciones del desarrollo en relación con fallas en el ambiente, en un primer momento representado por la madre o quien funge como cuidador principal del bebé.

### **El desarrollo emocional**

El proceso de maduración abarca toda la vida del sujeto, pero en la obra de Winnicott se han diferenciado distintas etapas: 1) dependencia absoluta, 2) dependencia relativa, 3) transición a la independencia y 4) independencia relativa. La dependencia absoluta consiste en la soledad esencial, la experiencia del nacimiento y la primera escena de alimentación. La dependencia relativa incluye: a) la etapa de la desilusión y el principio de los procesos mentales, b) la etapa de la transicionalidad, c) la etapa del uso del objeto y d) la etapa del yo soy. La transición a la independencia se caracteriza por la preocupación por el otro. Por último, la independencia relativa está formada comprende desde la etapa edípica hasta la vejez y la muerte (Oliveira Dias, 2016).

#### *Estado de dependencia absoluta*

Winnicott plantea como una necesidad fundamental la de ser y la de continuidad de la experiencia. Ambas necesidades se satisfacen sólo en un ambiente facilitador que provea suficientes cuidados. Al inicio de la vida, el niño no es una unidad en tanto que no hay integración de los distintos elementos que conforman la experiencia. El estado primario del ser humano, entonces, es el de no integración, que coincide con el de dependencia absoluta. (Winnicott, 1945).

Este estado de no integración se refiere, en primer lugar, a la separación entre el cuerpo, al que Winnicott llama soma, y la psique. El soma constituye la vitalidad esencial, que se manifiesta en la respiración, la temperatura y la motilidad, entre otras funciones

fisiológicas. Para la integración del psique-soma, la psique habrá de sentir que habita el cuerpo, pues sus estados lo afectan, como cuando experimenta ansiedad. De hecho, la actividad psíquica comienza, dice Winnicott (1949) como una elaboración imaginativa de las partes del cuerpo, sus funciones y las sensaciones que derivan de ellas. Más adelante, aparecen las funciones exclusivamente psíquicas, como el pensamiento.

De esta elaboración imaginativa del cuerpo, siempre considerando la necesidad de un ambiente facilitador, surge el self. La continuidad y la regularidad de las experiencias permiten que se forme el self como elemento central de la experiencia y, por lo tanto, integrador de las experiencias. En esto coincide con Freud (1923), quien llegó a la conclusión de que el yo deriva de las sensaciones corporales, principalmente las que provienen de la superficie del cuerpo (Winnicott, 1988).

La integración de la psique con el soma permite tener experiencias que son sentidas como reales; el propio self es sentido como real. En el sentido que Winnicott (1991) da a esta palabra, se refiere a una cualidad de la experiencia y no a su relación con el mundo externo; está relacionada con la espontaneidad y la creatividad. Soñar, en este sentido, puede ser una experiencia real o no; cuando soñar se convierte en una parte de la experiencia apartada del resto se convierte en fantaseo que empobrece al self.

El ambiente facilitador permite la continuidad de la experiencia y, por lo tanto, la integración. En este estado de dependencia absoluta, el niño requiere que la madre esté pendiente de sus necesidades de modo que el desequilibrio provocado por, por ejemplo, el hambre no rebase un umbral que la vuelva intolerable, porque eso rompería la continuidad de la experiencia y del ser del niño. El ambiente facilitador implica una adaptación casi perfecta de la madre a las necesidades del niño (Winnicott, 1967).

Winnicott establece la integración/no integración para describir el proceso que determina el desarrollo emocional. En un ambiente facilitador, la creatividad y el gesto espontáneo del niño se pueden manifestar. En estas condiciones, el niño oscila libremente entre un estado de la inmadurez y el de madurez (Winnicott, 1945).

La integración comienza en el principio de la vida y se extiende hasta los seis primeros meses del infante. En esta etapa el bebé depende totalmente del cuidado materno, quien le da sostenimiento (*holding*). Éste es la primera forma de integración en tanto que la madre lo contiene al acunarlo y reconocerlo como una unidad (Winnicott, 1945).

Sostener, significa cuidar al bebé de la invasión de situaciones externas traumáticas y a su vez cubrir sus necesidades, para que así, el yo inmaduro se fortalezca. Sin embargo, la integración aparece gradualmente y no es algo que se deba dar por hecho que suceda, ya que está vinculada a las experiencias afectivas o emocionales, y a medida que la integración se convierte en un acontecimiento regular y predecible para el niño, éste se convierte en una unidad enlazada (Winnicott, 1958).

La integración es auxiliada por dos tipos de experiencias: las técnicas en los cuidados infantiles donde el niño se ve protegido y las experiencias instintivas que reunirán la personalidad en un todo partiendo desde dentro (Winnicott, 1945).

El grado de integración, al cumplir 1 año será variable, ya que algunos niños serán poseedores de una personalidad fuerte, mientras que otros aun no habrán adquirido una personalidad definida y siguen dependiendo del cuidado de su madre (Winnicott, 1958).

#### *Personalización y la dependencia relativa.*

Winnicott define la personalización como el alojamiento o la residencia de la psique en el soma, lo cual da por resultado el psique-soma. Este término es utilizado para describir la integración psicósomática que separa la experiencia del niño en un adentro y un afuera. Para ello es necesario que exista un adecuado manejo del niño, o como Winnicott lo denomina en inglés *handling*, término que es traducido como manipulación o asistencia corporal (Winnicott, 1949).

Winnicott considera que el sostén que la madre da al niño deriva de la identificación con él, pues eso le permite reconocer cuáles son las necesidades del niño y adaptarse a ellas. Una falla en esta función materna amenaza la continuidad de la experiencia en tanto que sufriría de malestares demasiado intensos como el hambre o el frío. En cambio, la regularidad de las experiencias de necesidad y satisfacción permite la personalización, que se refleja en la coordinación motriz y en la ausencia de enfermedades psicósomáticas. La personalización también marca un límite entre el adentro y el afuera, y entre el yo y el no-yo, por lo que se desarrolla la capacidad para reconocer al otro y relacionarse con él (Winnicott, 1988).

En esta etapa, la dependencia del niño es relativa. A medida que el niño crece, la madre reinvierte otras áreas de su vida que exigen su atención, por lo que existen fallas graduales de la adaptación. La satisfacción de las necesidades continúa, pero lo hace esperar más en algunas ocasiones y en otras lo frustra. Sin embargo, el niño ya está preparado para tolerar la espera y la

frustración, que son necesarios para su desarrollo emocional.

Si al inicio la madre es el mundo para el niño, más adelante ella presenta nuevos objetos del mundo a su hijo, de modo que no sólo ella le ofrece menos atención a su hijo, sino que éste la requiere menos a ella en tanto nuevos objetos aparecen en su mundo. Así propicia la adaptación del niño a la realidad y el reconocimiento diferenciado de una realidad interna y externa. Esta transición se caracteriza por una integración del yo que se da por la relación con la realidad exterior. El niño toma conciencia de su dependencia debido a que percibe a los objetos como exteriores al Self (Winnicott, 1962)

Según Winnicott, la vida psicológica inicia cuando aparece el yo, es decir, la autoconciencia, que permite considerar el hecho de que se encuentra con vida y la continuidad de la existencia. (Winnicott, 1949).

#### *Realización y la tendencia a la independencia*

Como última etapa, se establece el proceso de maduración temprana, mediante el cual se desarrolla la capacidad de relacionarse con los objetos. En esta etapa el entorno se hace presente a la hora de mostrar los objetos. La función materna ya no solo se basa en satisfacer las necesidades del niño, sino en la capacidad de ofrecer objetos al niño que, al descubrirlos, también los cree para después poder amarlos. Cuando la madre se adapta de manera casi perfecta a las necesidades del niño al principio de la vida, brinda al niño la oportunidad de vivir brevemente experiencia de omnipotencia. Posteriormente, la desadaptación gradual hará que el niño ingrese al principio de realidad. Sin embargo, el niño siempre tiene la posibilidad de que en determinados momentos viva el principio de realidad y aún se conserve la omnipotencia, lo cual permite una instauración de la relación adecuada con la realidad, conservando así el principio de placer la capacidad de ilusión (Winnicott, 1951)

De este modo, podemos decir que la independencia va a lograr la madurez de un individuo y a su vez un grado de autonomía saludable, pero relativa, ya que no se alcanza

totalmente, porque la independencia total no existe. Sin embargo, el *viaje de independencia* como Winnicott lo describe, implica el hecho de haber interiorizado un medio ambiente, es decir que el niño ha alcanzado la capacidad de cuidar de sí mismo y así su mantenimiento en la vida adulta. La independencia se logra cuando se adquiere una capacidad de integración adecuada o el proceso de maduración suficiente para prescindir de un cuidado de otras personas (u objetos), además de que, en este sentido, el niño se estará identificando con la

sociedad e integrándose a círculos de la vida social, siendo de este modo la sociedad local una muestra del mundo personal del Self y de fenómenos externos (Winnicott, 1960).

Ahora que hemos descrito tales etapas, podemos decir que estas tres funciones son adquiridas por el yo infantil y cada una de ellas van a formarse con respecto a una provisión ambiental. La integración se produce gracias al holding (sostenimiento materno) y la personalización por el handling (manipulación o asistencia corporal), mientras que la capacidad de relacionarse con objetos se desarrollará por las aptitudes desempeñadas por la madre en la presentación de los objetos al niño (Winnicott, 1954).

### **Teoría de la agresividad**

Dentro de la teoría de Winnicott, él emplea las transformaciones y destinos de la agresividad para explicar el desarrollo emocional. A partir de la agresividad, aparece la capacidad creadora y constructiva del ser humano (Winnicott, 1939).

Según Winnicott, la madre debe contener la descarga agresiva del bebé, recibiendo el impulso cruel sin morir, ni vengarse. Las patologías que surgen de las fallas en esta función materna van desde una inhibición neurótica de la agresividad cuando ha sido castigada excesivamente hasta una psicopatía cuando no se pone límites ni se consolida la preocupación por el otro. La importancia de la respuesta de la madre a la agresividad infantil radica en que permite el desarrollo no sólo del individuo, sino de la civilización, ya que existirá la capacidad de crear y construir (Winnicott, 1961).

Cuando se hace uso de esta agresividad libidinal, esta no se volverá como una conducta autoagresiva, ni destructora hacia el otro, sino que expresa una plena conciencia de ser utilizada donde no existe el miedo, ni rabia, ni rencor, es decir sin morirse, ni vengarse.

Sobre los orígenes de la agresividad, Winnicott afirma que la agresión y la destructividad tienen su origen en la vitalidad y actividad muscular primaria del bebé, las cuales aportan su intensidad a los impulsos eróticos. De tal modo que el amor es una reacción ante la frustración y la destrucción una reacción ante la ausencia del objeto deseado, lo que se denomina como amor despiadado (Winnicott, 1962).

Por otro lado, la agresividad provoca en el niño placer por la satisfacción funcional de emplear la fuerza de su cuerpo. Los impulsos destructivos primitivos como los eróticos están dirigidos hacia el objeto en la fantasía. El niño necesita que el objeto real sobreviva a su destructividad, pues esto permitirá que la omnipotencia se reduzca y aumente la confianza en el objeto, que en

adelante puede tener nuevos usos distintos de la descarga pulsional (Winnicott, 1963).

Como se mencionó antes, el primer objeto del niño es la madre, a quien consideran como de su propiedad. Winnicott menciona que en tanto objeto primeramente como narcisista es de carácter narcisista, pero una vez que la madre sea destruida en la fantasía y sobreviva en la realidad a la omnipotencia infantil, por un lado, le ayuda a diferenciar entre su mundo interno y el externo y, por otro, le pone límites a su omnipotencia. Esto permite un reencuentro con su mundo y la recuperación del objeto por medio del vínculo afectivo (Winnicott, 1963).

### **Desarrollo de la preocupación por el otro**

Winnicott establece 2 tiempos en el desarrollo de la preocupación por el otro. El primero se refiere al por así decirlo mundo exterior y el segundo es cuando surge la agresión debido a la frustración que la realidad le impone al niño. Estos dos aspectos generan una inquietud que comenzará en el segundo semestre de vida, que se consolida alrededor de los 2 años, este proceso estará organizado por el superyó edípico (que interioriza en las normas, valores etc.) que tendrá un sentido en la salud psíquica del individuo. Winnicott menciona que implica responsabilidades que están involucradas con los impulsos instintivos que se encuentran en el juego y en la manifestación constructiva (Winnicott, 1961).

Ya que la respuesta de agresión y de amor es innata, la actitud del ambiente hacia estos impulsos básicos marca el destino de la agresividad y la capacidad de amar a cada uno. Su coexistencia da lugar a la posibilidad de reparar como una consecuencia de la culpa por el daño causado en el objeto amado. Sin embargo, en la infancia cuando el niño no es aún consciente de sus actos la situación puede ser vista a la inversa (Winnicott, 1961).

Esta oportunidad de reparación es brindada por los padres, lo cual da confianza en su aptitud amorosa al niño y favorece que éste adquiera la capacidad de preocuparse por el otro. Entonces, el niño se hace responsable de sus propios impulsos destructivos y experimenta un interés por el autocontrol como forma de preservar lo que se ama (Winnicott, 1961).

Winnicott nos habla de la doble función de la madre: madre-objeto y madre-ambiente. La madre-objeto es la poseedora del objeto parcial que satisface la necesidad urgente, es decir, el pecho. Es el blanco de la experiencia excitada respaldada por la descarga pulsional. Por otro lado, la madre-ambiente es la persona total que está con el niño en un estado de calma, libre de las demandas pulsionales. Es la que

recibe el afecto del bebé en una relación más tranquila, la que permanece viva aun cuando la necesidad pulsional ya ha sido satisfecha. Con la madre-ambiente el niño es; con ella transcurre la continuidad de su existencia (Winnicott, 1958).

Es importante mencionar que el niño se alimenta de la madre objeto mientras que la madre ambiente sostiene la experiencia y sobrevive a la descarga instintiva. En otras palabras, la relación con la madre-ambiente es lo que brinda la oportunidad de reparación y la madre objeto la que sobrevive. Permite que el bebé adquiera la capacidad de recuperarse por el objeto. En consecuencia, cuando la madre real fracasa en su función, aparecen las defensas primitivas contra la agresividad (Winnicott, 1939).

La madre, además de proveer alimento al bebé, es una figura que provee afecto, le traduce necesidades y se convierte en la representante del mundo que el bebé poco a poco va interiorizando gracias a la seguridad del vínculo que ella le ofrece. Winnicott menciona que, cuando la madre le presenta al mundo en pequeñas dosis, ésta se adapta a la disposición y las necesidades de su hijo, dándole tiempo para que amplíe sus capacidades mediante el proceso de maduración. La madre estimula inevitablemente el amor y rabia en el niño; permite que el niño comience a unir lo que parece bueno y lo que parece malo. De esta forma, el niño comienza a tener sentimientos de culpa y se preocupa por la agresión que es dirigida en ese momento hacia su madre por el amor que le tiene y por las insuficiencias que él presenta (Winnicott, 1964).

El amor y el odio serán dos elementos por los que se van a desarrollar las relaciones humanas. Si bien ambos implican agresión, la cual puede ser un síntoma del miedo. Sin embargo, la agresión se encuentra oculta, disfrazada, desviada y las causas se atribuyen siempre a factores externos haciendo difícil encontrar su origen (Winnicott, 1939).

Para que el desarrollo de la culpa y la preocupación pueda darse de manera efectiva, es necesario que se ejecute la siguiente secuencia: "amor (con elementos agresivos), odio, periodo de digestión, culpa y la reparación a través de la expresión directa o del juego constructivo" (Winnicott, 1951).

La idea de reparación de Winnicott se aproxima a la de Melanie Klein, sin embargo, él no pone el énfasis en el sentimiento de culpa, sino en la inquietud o preocupación, que implica dejar en suspenso el sentimiento de culpa por un breve periodo en el que sigue siendo posible la oportunidad de reparación. Solo si esta oportunidad desaparece, el sentimiento de inquietud surgirá como tristeza o culpa. Cuando el niño pierde la esperanza en su capacidad de poder reparar

porque el ambiente no le brinda la oportunidad para hacerlo, se produce una falta de sentimiento de culpa, la cual será característica de antisociales y psicópatas. Por otra parte, cuando el niño ha sido sometido a valores que no tienen relación con su mundo interno se instala una neurosis con un sentimiento de culpabilidad desproporcionado. Además, la experimentación de las propias pulsiones queda coartada y se desarrolla un superyó cruel y acusador en lugar de un yo fuerte con autocontrol (Winnicott, 1958).

Dicho de otra forma, el sujeto se encontrará atemorizado por sus pulsiones eróticas y agresivas, así como sus fantasías, las cuales serán reprimidas. Al mismo tiempo, pierde la capacidad de amar y crear, mientras que su comportamiento será cuidadoso y obediente hacia los objetos (Winnicott, 1961).

Cuando los niños muestran vínculos seguros con sus madres, se muestran más curiosos, entusiastas y persistentes ante las resoluciones de problemas, además de que obtienen mejores puntajes en las pruebas de desarrollo. Esta capacidad de establecer tales vínculos se desarrolla gracias a que, desde sus primeras etapas, sus cuidadores se muestran sensibles y responsables ante su cuidado y la satisfacción de sus necesidades físicas y emocionales. De lo contrario, cuando los niños tienen un cuidador que falla en sus funciones, desarrollan patrones relacionados a un vínculo ansioso, inseguro e incluso desorganizado. Si se logra un vínculo seguro, el niño desarrolla habilidades como la empatía, entendiendo a las personas de acuerdo a sus deseos, creencias y sentimientos. Winnicott hace referencia al sentimentalismo como una modalidad de crianza o educación basada en la negación de la propia agresividad de los padres y en formaciones reactivas (Winnicott, 1961).

### **La Importancia del ambiente facilitador**

Si el medio es sentimental, el niño no tiene un espacio en donde expresar y reconocer sus sentimientos agresivos y de esta manera elaborarlos. En cambio, en un ambiente facilitador surge el deseo de construir, que es la base de la satisfacción sublimada de los impulsos destructivos, así como en la capacidad de autocontrol que se deriva del yo. La experiencia de sublimación tiene presencia cada que se realiza una tarea creativa y existe el control. De este modo, se desarrolla una capacidad de autocontrol de impulsos y fantasías, la cual sirve para que el individuo genere acciones constructivas y preserve objetos amados de su propia destructividad. A su vez, el autocontrol resulta placentero por los beneficios que aporta, los cuales crean destreza en ámbitos de la actividad física,

intelectual y artística, así como incrementan la fuerza del yo y, por tanto, de la autoestima (Winnicott, 1964).

La agresión tiende a tomar varios caminos que dependen de la respuesta ambiental: la capacidad para la inquietud o para la preocupación por el otro o alternativas patológicas de dos tipos. El primero se trata de la no adquisición de la capacidad para la inquietud debido a que el niño pierde la esperanza en su capacidad de poder reparar, porque el ambiente no le brinda la oportunidad de hacerlo. Esto ocasiona que se produzca una falta de sentimiento de culpa, la cual es característica de las personalidades antisociales y psicopáticas. Es decir, si la capacidad de reparación se pierde y, además, dentro de su historia edípica, no se encuentra bien estructurado el superyó y no hay control de ninguna clase, el individuo ya no es capaz de dominar su agresividad. Entonces, el límite externo o el miedo al castigo es la única contención, es decir, el encierro detrás de las rejas de una cárcel será el freno para esta destructividad que el sujeto ya no puede manejar (Winnicott, 1961).

El segundo está orientado al sentido de la neurosis cuando el niño ha sido sometido a valores que no tienen relación con su mundo interno, como ya se mencionó. (Winnicott, 1964). En este caso, la capacidad infantil de cuidar a quienes quiere viene desde afuera desde lo que la sociedad impone como un mandato, haciendo que se cree a un niño que pierda la espontaneidad y creatividad, por el excesivo control que este tiene y además porque sus impulsos están siendo reprimidos por la gran cantidad de reglas y normas impuestas desde afuera. Es decir, la crianza y la educación se convierten en un adiestramiento, donde se internalizan funciones que no serán procesadas por el yo. A pesar de que el sujeto logra una adaptación razonable a la sociedad y cumple con las normas de comportamiento, no tiene una participación creativa en sus logros o sea que estos no le van pertenecer. Además, siempre está expuesto a la angustia por el temor que le ocasiona perder el control (Winnicott, 1960).

Winnicott, hace una revelación acerca del componente agresivo que está implícito en el intento de relacionarse con los objetos eróticos. Todo acercamiento a un objeto de amor involucra un aspecto voraz y destructor, por lo que las relaciones amorosas, el aprendizaje y/o la adquisición de bienes están regidas y reforzadas por el impulso agresivo (Winnicott, 1964).

Asimismo, existen numerosas divisiones de lo que es una conducta agresiva que están ocultas en los comportamientos sociales, las cuales Winnicott las menciona como formas desplazadas de la agresión en la vida social: comprar, poseer, comer compulsivamente. Estas son formas de satisfacer una necesidad de

apoderamiento, la cual implica voracidad y crueldad (Winnicott, 1960)

Winnicott se preguntó acerca de los destinos del impulso agresivo del individuo y la consecuencia en el área social. La agresión contenida, reprimida, en los niños impide la elaboración e integración adecuada, lo que, a su vez, genera un adulto va a agredir a la sociedad. Por ello, es necesario puntualizar que el procesamiento de la agresividad no debe ser reprimido, se debe hacer esencial para la salud individual y la tranquilidad del mundo social (Winnicott, 1961). Por el contrario, su represión deja un déficit de integración por la intolerancia a la ambivalencia y la dirección por vías separadas del amor y del odio (Winnicott, 1963).

De manera general, Winnicott menciona que, en términos de salud, un individuo puede atesorar la maldad, con el fin de utilizarla en ataque contra fuerzas externas que el percibirá como amenazas, por lo que vale la pena preservarla. La agresión tiene un valor social que radica en el hecho de que la objetividad estará preservada y al enemigo, es decir la amenaza, se le puede hacer frente, sin la necesidad de amarlo (Winnicott, 1988).

### **Propuesta de taller**

Winnicott teorizó la relación madre-hijo basándose los problemas del niño y las características de su ambiente, principalmente los cuidados maternos. Mientras más pequeños son los niños, mayor importancia tiene el ambiente. El conflicto intrapsíquico en los niños, las fantasías inconscientes o los mecanismos de defensa pasan a segundo término. La solución a los problemas infantiles está en la modificación del ambiente para que se adapte a las necesidades del niño. Por ello, la implementación de la teoría de Winnicott en un taller dirigido a padres ofrece, en teoría, beneficios directos para los niños, teniendo como objetivo general el brindar herramientas para que estos brinden un ambiente facilitador a sus hijos.

El taller es dirigido a padres de familia de niños en edad preescolar, y consta de seis sesiones con una duración de cincuenta a sesenta minutos aproximadamente, cada una titulada de la siguiente forma:

1. La importancia de la experiencia emocional para el niño.
2. La singularidad de las necesidades cada niño y su vida emocional
3. El ambiente facilitador y su influencia en la vida del niño.
4. La identificación de los padres con sus hijos como condición necesaria para reconocer sus necesidades.
5. La agresividad, sus manifestaciones y significados.
6. Integración de los contenidos del taller y cierre.

De tal modo, que las actividades a realizar en las sesiones serán divididas como:

**Sesión 1:** el objetivo de la sesión, será destacar la importancia de la experiencia emocional en la vida del niño. Al inicio de la sesión se implementaran dinámicas de integración, para esta dinámica el material requerido es una pelota para lanzar hacia los padres, seguidamente ellos dirán su nombre, de quién son padres y una característica de sus hijos, para de esta manera construir confianza con cada uno de los padres y posteriormente indagar en las experiencias propias de los padres la importancia que tienen las emociones en el día a día y qué es lo que ocurre cuando una de estas se manifiesta además de como la expresan, sea en ellos mismos o en sus hijos. Esto nos dará una idea del nivel de integración de las emociones de los padres, lo cual será importante para adecuar las siguientes sesiones del taller. Para finalizar la sesión se dejará como tarea que busquen fotografías de sus hijos desde el nacimiento hasta la actualidad, por lo menos una por año y llevarlas en la siguiente sesión.

**Sesión 2:** el objetivo de la sesión será enfatizar la diversidad que existe en el desarrollo emocional de los niños. Durante la sesión, el material requerido serán hojas de colores, pegamento, colores y las fotografías que fueron solicitadas en la sesión anterior, se les pedirá a los padres que realicen una línea del tiempo con sus fotografías para que establezcan las diferencias y posibles similitudes entre sus hijos y los demás niños, estas actividades tendrá una duración de cuarenta minutos; de esta manera los padres podrán comprender que no existen modelos normativos en cuanto a ser padres o cómo deben ser los hijos aun cuando se compartan edades y/o contexto social. Lo cual implica que cada niño tiene necesidades particulares y los padres requieren sensibilidad para poder reconocerlas.

**Sesión 3:** como objetivo de la sesión será promover el concepto de ambiente facilitador. En esta sesión se trabajará con representaciones de situaciones cotidianas de la relación padre-hijo, cada representación tendrá una duración de diez minutos y podrán realizar tres representaciones de situaciones diferentes, para de esta manera identificar la sensibilidad que estos mantienen para con las necesidades emocionales de sus hijos, al término de cada representación se hará una ronda de participaciones acerca de qué hubiera hecho cada uno como padre en la representación.

**Sesión 4:** el objetivo de la sesión será facilitar la identificación de los padres con sus hijos. En esta sesión

se pedirá a cada uno de los padres que compartan una experiencia significativa de su infancia vivida con sus padres, cada participación tendrá una duración aproximada de cinco minutos, como máximo. A partir de tales experiencias compartidas, se reflexionará con preguntas como: ¿qué tanto se parece a ti tu hijo cuando eras niño?, y si la forma en que sus padres se relacionaron con ellos mismos es similar a la que mantienen con sus hijos. Durante esta sesión, el material requerido serán hojas blancas y lápices para que los padres realicen una reflexión escrita donde establecerán de qué manera se identifican con sus hijos y cuáles son las cosas que piensan que pudieran mejorar la identificación con ellos. Para finalizar la sesión se hará una recapitulación de las participaciones pidiendo que la siguiente sesión reconozca aún más cosas con las que se identifican con sus hijos.

**Sesión 5:** en esta sesión el objetivo será brindar a los padres, herramientas para que estos puedan entender y saber cómo reaccionar ante la conducta agresiva. El material requerido para la sesión será un proyector o pantalla, laptop debido a que se les presentará a los padres una escena corta de la película "Tenemos que hablar de Kevin", para esta se en la cual se visualiza la presencia de la conducta agresiva y la manera en la que los padres reaccionan, luego de esto se les preguntará ¿de qué manera los padres han reconocido las necesidades emocionales de Kevin?, ¿y de qué manera lo harían ellos si estuvieran en una situación similar?, posteriormente se les preguntará acerca de las situaciones dónde es aceptable la agresividad sin lastimar a alguien.

**Sesión 6:** como objetivo de la sesión final se identificará de qué manera los temas han sido integrados durante las sesiones. Se evaluará la satisfacción del taller, preguntando ¿de qué manera el taller ha influido en su relación padre-hijo?, ¿cómo han podido identificar las necesidades particulares?, y ¿si ha cambiado la forma de reaccionar ante las emociones?. Como material requerido se utilizará un espejo grande donde los padres podrán observarse, a cada uno de los padres se los pondrá frente a él, pidiéndoles que describan los aspectos positivos que ven en sí mismos, cada participación tendrá una duración de tres minutos por padre. Se explicará a modo de conclusión y haciendo hincapié en que los temas revisados podrán aplicarlo con sus hijos y así examinar de qué manera el taller ha influido en el bienestar de la relación padre-hijo.

## Conclusiones

Para Winnicott el desarrollo emocional del ser humano es un proceso que, para llevarse a cabo, requiere que los padres, la madre principalmente o quien cumpla con esa función, provean un ambiente facilitador. Para ello, la los padres tienen que adaptarse a las necesidades cambiantes del niño.

## Referencias

- Freud, S. (1923). El yo y el ello. En *Obras completas* (vol. 19) (pp. 1-66). Amorrortu.
- Oliveira Dias, E. (2016). *Winnicott's Theory of the Maturation Processes*. Karnac.
- Winnicott, D., W. (1939). *La agresión*. Paidós.
- Winnicott, D., W. (1945) Desarrollo emocional primitivo. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1948). Necesidades ambientales; primeras etapas; dependencia total e independencia esencial. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1949). La mente y su relación con el psiquesoma. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1951). Las necesidades del niño y el papel de la madre en las primeras etapas. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1954). Necesidades de los niños menores de cinco años en una sociedad cambiante. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1958). El primer año de vida. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1960). El proceso de maduración. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1960). La distorsión del yo en hermanos de Self verdadero y falso. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1960). La familia y la madurez emocional. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1961). La teoría de la relación entre progenitores-infante. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1961). Psiconeurosis en la niñez. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1963). El desarrollo de la capacidad de preocuparse por el otro. En *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional* (pp. 95-107). Paidós.
- Winnicott, D., W. (1962). La integración del yo en el desarrollo del niño. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1964). *Las raíces de la agresión*. Paidós.
- Winnicott, D., W. (1964). La ausencia de un sentimiento de culpa. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D. W. (1967). El concepto del individuo sano. *Obras Completas*. Psikolibro.
- Winnicott, D., W. (1988). *La naturaleza humana*. Paidós.
- Winnicott, D., W. (1991). *Deprivación y delincuencia* Paidós

**Haga clic o pulse aquí para escribir texto.**